

## La sociología de la esperanza, una pregunta regional e internacional

---

Por Equipo Editorial Onteaiken

**H**ace tiempo, distintos espacios académicos como *The American Sociologist*, que es una de las revistas más antiguas e importantes de la sociología. Estos trabajos son disparador de este número especial que hoy convocan a las distintas acciones colectivas que se traman en América Latina. Esta temática global que viene planteándose en distintos países como China, Estados Unidos, Alemania, Argentina, Italia denota de un interés académico, así como de una preocupación general por la temática de la esperanza y del amor. A su vez, esta temática recupera reflexiones aportadas por los clásicos de la sociología, así como por la discusión contemporánea, de quienes son considerados los clásicos del siglo XX. Por lo tanto, recuperamos la importancia de dar lugar a prácticas intersticiales asociadas al amor y la esperanza desde territorios atravesados por el actual mundo planetarizado y transglobalizado así como por el tanatocapitalismo y el capitalismo mortuorio. (Skoll et al., 2022) Por ende, es necesario recuperar estas prácticas de esperanza como espacios de indagación y procesos de constitución de personas sociales así como espacios de posibilidad para una sociología de la esperanza.

La pregunta desde la sociología por la esperanza toma relevancia regional e intencional en los últimos años, como acompaña la consolidación del actual número de *The American Sociologist* -revista histórica internacional de origen norteamericano en el campo de los estudios sociológicos. El presente número editado por Springer Science + Business Media se denomina *Towards a Sociology of Hope*, publicado en Marzo del año 2023, y editado por Adrián Scribano. En este número especial se conjugan una multiplicidad de miradas de distintos autores/as desde distintas regiones como Argentina, Italia, Alemania, USA, China y Hungría.

A continuación compartimos los resúmenes de los aportes que constituyen el número en cuestión a modo de invitación para profundizar en las distintas reflexiones en torno a la esperanza. Luego, en Movimientos en red compartimos la experiencia de la Conferencia Internacional Philippine Sociological Society (PSS) realizada en octubre del corriente año denominada *The Sociology of Hope: Ecologies, Embodiments, and Everyday Lives*. También compartimos la convocatoria de la American Sociological Association (ASA) para el Encuentro Anual 2024 denominado *Intersectional Solidarities: Building Communities of Hope, Justice, and Joy*. Por último, resaltamos que el esfuerzo que implica este número del boletín es una iniciativa que nace desde América Latina y por ende recupera la importancia y la relevancia que tiene América Latina para este tipo de instituciones y revistas.

### **The American Sociologist**

#### **Towards a Sociology of Hope**

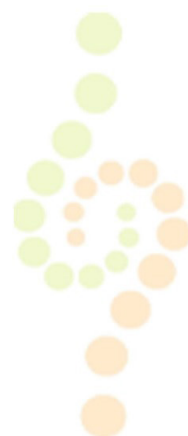
**Volume 54, issue 1, Marzo 2023**

**Link de acceso:** <https://link.springer.com/journal/12108/volumes-and-issues/54-1>

**1/ Editor's Introduction: Hope, Theory and Positive Sociology<sup>1</sup> Por Lawrence T.**

---

1 Los siguientes resúmenes son traducciones propias realizadas por el comité editorial del Boletín a los



*Nichols* [pags. 1–6 ]

En este número presentamos un conjunto temático de artículos sobre cómo los sociólogos podrían conceptualizar y estudiar la esperanza, junto con otros artículos sobre temas diversos. Estos últimos incluyen discusiones sobre temas teóricos en las obras de Simmel y Bourdieu, junto con una reflexión sobre el estado de la conciencia histórica en la sociología estadounidense, y una discusión sobre la reciente tendencia hacia el pre-registro y registro de diseños de investigación.

Merece un agradecimiento especial nuestro editor invitado, el profesor Adrian Scribano, que organizó y coordinó los trabajos sobre la esperanza, colaborando estrechamente con los autores participantes y manteniéndose en estrecho contacto conmigo. Gracias también a los autores colaboradores cuyos trabajos sobre la esperanza suponen una valiosa contribución a nuestro campo.

La sociología, desde su organización como disciplina formal y campo académico, rara vez ha sido conocida como portadora de "buenas noticias", sobre todo en comparación con su atención al conflicto, los problemas sociales, la injusticia y el sufrimiento humano. De hecho, hace un siglo solía definirse como el estudio de la "patología social", como la pobreza, la enfermedad, la discriminación racial/étnica y la delincuencia, o como el análisis de la "desorganización social", especialmente en las zonas urbanas. También estaban los temas de la "inmiseración" (Marx) o la "anomia" (Durkheim) o la "racionalización" que produce "una jaula de hierro" (Weber), así como la lucha darwiniana por la supervivencia. LOS SOCIÓLOGOS Los sociólogos examinaron la pérdida de las relaciones de vecindad (Addams), así como la subyugación económica de la mujer (Perkins Gilman), las bandas de adolescentes y "el vagabundo", "la Costa Dorada y el tugurio" y la sociología de la revolución, junto con "casta y clase en una ciudad del sur", "500 delincuentes juveniles", "la multitud solitaria" y "la búsqueda de la soledad", "además de "ceremonias de degradación" y "estigmas" y "manicomios", "la élite del poder", "crisis de las instituciones estadounidenses", "la víctima de violación acude a los tribunales", "el techo de cristal para las mujeres", "extranjeros en su propia tierra", "desahuciados", "privilegio blanco", "patriarcado", "homofobia y transfobia", "capacitismo", "racismo daltónico", "neoliberalismo" y muchos temas relacionados. Para algunos colegas, ese trabajo se basaba en la idea de que la sociología se define por una "vocación de crítica".

Mientras tanto, ocasionalmente surgieron propuestas a favor de una sociología más holística o positiva, como "variedades de la imaginación sociológica" (Abbott; véase Celarent, 2017). Un primer intento, por supuesto, fue la visión de Auguste Comte de un orden social arraigado en el amor y una Religión de la Humanidad. Más recientemente, el amor reapareció en los escritos de mediados del siglo XX de Pitirim Sorokin (1957, 2002) sobre el "integralismo" y una sociología del altruismo o "amitología" (véase también Johnston, 1995, 1999; Post, 2003). Posteriormente, apareció una literatura "comunitarista" encabezada por figuras como Amitai Etzioni (1998; véase también Bellah et al., 1996). A principios del siglo XXI, la defensa de la "sociología pública" de Michael Burawoy (2005) atrajo a un gran número de seguidores. Otros encontraron inspiración en la visión de Erik Olin Wright (2010) de las "utopías reales". Mientras tanto, Vincent Jeffries (1998) lideró un esfuerzo exitoso para establecer una sección de la ASA centrada en el comporta-

---

finde de hacer accesibles los contenidos de la publicación presente a modo de invitación a la lecturas.



miento pro-social, incluyendo el altruismo, la moralidad y la solidaridad social. En Italia, Emiliana Mangone (2020a, b) trabajó en una línea similar, publicando un libro sobre la superación de la dicotomía altruismo-egoísmo y artículos sobre altruismo en esta revista. También en Italia, Gennaro Iorio (2014) publicó un libro sobre una "sociología del amor" y la "dimensión agápica" de la vida social. Tras el colapso de la Unión Soviética, resurgió el interés por los escritos de Sorokin sobre el integralismo, especialmente entre los estudiosos de Rusia y la República de Komi, como Vlad Alaykin-Izvekov (2019), Alexander Dolgov (Mangone & Dolgov, 2020), Dmitry Efremenko, Yaroslava Evseeva (Efremenko & Evseeva, 2012), Sergey Kravchenko (Kravchenko & Pokrovsky, 2012), Pavel Krotov (2012), Pavel Sorokin (2020), Nikita Pokrovsky, V. V. Sapov y Nikolay Zyuzev, pero también en otros lugares como el Líbano, en la obra de Sohail Farah. Casi al mismo tiempo, Lissa Yogan (2015) pronunció un discurso presidencial en la North Central Sociological Association sobre "enseñar positivamente sociología positiva", y Janine Schipper (2012) publicó un artículo en esta revista sobre una posible sociología budista basada en la compasión universal. Poco después, Miranda Haskie (2013) publicó un artículo en esta revista sobre la enseñanza de la sociología en una universidad tribal dentro de la filosofía navajo de la armonía. También sacamos artículos de Roberto Cipriani sobre "el otro, altruismo y empatía", de Estrella Gualda sobre "altruismo, solidaridad y una sociología comprometida", y de Ratiba Hadj Moussa sobre altruismo y relacionalidad. Yo mismo (Nichols, 2012) he sugerido que los sociólogos podrían ir más allá del estudio del altruismo para llevar a cabo su trabajo en un espíritu de amor, y he argumentado que la bondad debe ser celebrada, ya que es sólo mediante la conexión con lo que es bueno que podemos hacer frente a lo que es malo (véase también Seligman, 2004; Mizrachi, 2022). Se puede argumentar, creo, que gran parte de la sociología dominante durante más de un siglo en Occidente ha sido comparable en aspectos importantes a un modelo de medicina de "lucha contra la enfermedad", y que es posible avanzar hacia algo parecido a un modelo de "bienestar" o "salud holística" en nuestro campo, uno que no sacrifique el compromiso con los principios, pero que también valore lo que es beneficioso en la sociedad. Los trabajos sobre la esperanza que aquí se presentan parecen muy acordes con este énfasis.

Guido Gili y Emiliana Mangone presentan un posible marco teórico para el estudio sociológico de la esperanza. El debate se estructura en torno a cuatro cuestiones generales relativas a (1) los actores y portadores de esperanza; (2) las principales formas sociohistóricas de esperanza; (3) las condiciones sociales que favorecen la esperanza; y (4) los efectos y consecuencias de éstas en la vida personal y social. Para abordar estas cuestiones, Gili y Mangone se basan especialmente en los escritos de Ernst Bloch, Erich Fromm y Hannah Arendt. Los autores también examinan brevemente una amplia gama de fuentes históricas sobre la esperanza, incluidos textos sagrados y profanos. A continuación pasan a un debate basado en la obra de Peter Berger, *Un rumor de ángeles*. Gili y Mangone se interesan especialmente por el análisis de Berger de ciertos "gestos humanos prototípicos" que pueden entenderse como "señales de trascendencia". A continuación, los autores pasan a considerar la obra de Henri Desroche, *La sociología de la esperanza*, que ofrece una tipología de las formas y dimensiones de la esperanza, incluyendo lo individual y lo colectivo, una orientación hacia el futuro o el pasado, la esperanza realista e ilusoria, y la esperanza de corto y largo alcance. Concluyen con un comentario sobre cómo podrían abordar los sociólogos las cuatro cuestiones principales planteadas al principio del artículo.

Adrian Scribano explora el tema de la esperanza en los escritos de dos "mujeres



fundadoras" de la sociología, a saber, Harriet Martineau y Charlotte Perkins Gilman, que "tematizan la esperanza como emoción, práctica social y pauta de comportamiento". La autora centra el tratamiento de Martineau en torno al libro Educación doméstica, que "produce sistemáticamente un enfoque conceptual específico de la esperanza". En opinión de Scribano, Martineau hace hincapié en "el poder de la esperanza como emoción" y en cómo los padres, especialmente las madres, la inculcan a sus hijos. Así, para Martineau, la esperanza es un fenómeno intergeneracional. Volviendo a Charlotte Perkins Gilman, Scribano selecciona la obra *Ética social: La sociología y el futuro de la sociedad*, como base del debate. Allí, Perkins Gilman ofrece una lista de unas tres docenas de virtudes principales, y designa la esperanza entre las cinco más importantes. Esto le lleva a proponer el desarrollo de una "religión de la ética" en la que las dinámicas primordiales sean "el amor y una actitud esperanzada". Esto significa, en palabras de Perkins-Gilman, "un traslado de la sede de nuestro pensamiento del individuo a la sociedad". Scribano concluye con un análisis de cómo una sociología de la esperanza podría "identificar, caracterizar y comprender las prácticas anticipatorias del futuro."

Silvana Greco examina la esperanza en el pensamiento de algunos "padres fundadores" de la sociología académica moderna. La autora comienza con un análisis de una figura en gran medida desconocida, Moses Dobruska, cuya *Philosophie Sociale* ofreció "una nueva visión de la ciencia social", que influyó en pensadores posteriores más reconocidos. A continuación, Greco examina detalladamente la esperanza en los escritos de Saint-Simon, Comte y Durkheim. Como el lector puede ver, un importante elemento común entre estas figuras es alguna conexión con los círculos intelectuales franceses en el periodo que va desde la Revolución hasta la Tercera República. Además, los pensadores seleccionados compartían una orientación positivista y empírica, junto con una visión secular del mundo social, lo que significa que sus tratamientos de la esperanza no consideraban una dimensión trascendental o "de otro mundo" del fenómeno. El artículo concluye con algunas generalizaciones sobre similitudes y contrastes significativos entre los cuatro teóricos. Cabe destacar aquí lo que puede denominarse una orientación utópica en Dobruska, Saint-Simon y Comte. Esto, sin embargo, está ausente de las obras de Durkheim, que pueden caracterizarse como más desencantadas o pesimistas en comparación. Hay, pues, desacuerdo sobre lo que es realista alcanzar en términos de felicidad humana y otros ideales (por ejemplo, democracia, igualdad) mediante la planificación, el reformismo o el activismo revolucionario.

Warren TenHouten analiza las complejidades de la esperanza como emoción. El autor critica la definición cognitivista de la esperanza como agencia y planificación, argumentando que aunque la esperanza no pueda definirse como una emoción, es sin embargo "un fenómeno cargado de afecto". Esto implica la importancia de investigar las emociones específicas que podrían estar implicadas en la esperanza. TenHouten procede a continuación a un análisis basado en un marco jerárquico de emociones primarias, secundarias y terciarias. El autor se interesa especialmente por la "sanguinidad", un complejo emocional de nivel terciario que incluye la alegría, la felicidad y la anticipación como elementos primarios, y el optimismo, el fatalismo y el amor como componentes secundarios. TenHouten también examina la naturaleza de la desesperación, concluyendo que la esperanza tiene un carácter fundamentalmente ambiguo, en el sentido de que los resultados, aunque sean positivos, pueden no corresponder a lo deseado, y también que quienes esperan siempre se enfrentan al peligro del autoengaño. El autor concluye señalando que la esperanza se ha convertido en el centro de atención tanto de la teoría como



de la investigación en una serie de subcampos sociológicos, como la sociología del medio ambiente, la sociología política y las sociologías de las emociones, el trabajo y la religión. En opinión de TenHouten, para seguir desarrollando una sociología de la esperanza será necesaria una amplia investigación comparativa e intercultural.

Boqing Cheng y Linyan Li describen la esperanza y sus paradojas en la República Popular China contemporánea. En opinión de los autores, los cambios estructurales llevados a cabo durante las últimas décadas de reforma han proporcionado una base para la esperanza al aliviar la pobreza absoluta, especialmente en las zonas rurales. Sin embargo, los beneficios de la reforma se han distribuido de forma muy desigual, ya que algunos grupos gozan de una importante ventaja competitiva sobre otros. Por ejemplo, una población muy numerosa de trabajadores emigrantes, en su mayoría adultos jóvenes, "cae en la brecha entre los sistemas urbano y rural", y sus perspectivas no son halagüeñas. Una consecuencia clave de las políticas reformistas ha sido la creación y rápida expansión de una cultura y un estilo de vida consumistas, que también han promovido una orientación individualista hacia la esperanza. Mientras tanto, también ha surgido un "sueño chino" opuesto, arraigado en la esperanza colectiva de construir una sociedad socialista moderna inspirada en el marxismo. Cheng y Li argumentan además que la llegada de Internet ha complicado la situación, ya que la "economía de plataforma" ofrece una mezcla de escenarios utópicos y distópicos. Concluyen que, a pesar de las paradojas de la prosperidad, la restricción y la privación simultáneas, el arraigado espíritu de "superación personal incesante", junto con el "neofamilismo" centrado en el éxito de los hijos, pueden ser los mejores motivos de esperanza en China.

Viktor Berger ofrece una reevaluación de la teoría del espacio de Georg Simmel en sus aspectos sociales. Según el autor, entre las figuras fundadoras de la sociología como disciplina académica, Simmel ofreció el análisis teórico más exhaustivo del espacio en lo que respecta a las relaciones sociales. El enfoque de Simmel, en opinión de Berger, era triple: teorizaba el espacio de forma sistemática; utilizaba las relaciones espaciales como parte de un análisis de la modernidad; y trataba los aspectos subjetivos de la constitución del espacio. El autor considera que el tercer aspecto, el subjetivo, del planteamiento de Simmel no ha recibido aún el reconocimiento que merece. Berger concluye que el tratamiento de Simmel sigue siendo "inspirador y relevante" para el trabajo contemporáneo sobre la sociología del espacio, incluidas las cuestiones de estructura y agencia.

Anthony Albanese plantea la cuestión del declive de la conciencia histórica en la sociología estadounidense y defiende las ventajas de preservar la "imaginación histórica" del campo. El autor presenta datos de los miembros de las secciones de la Asociación Americana de Sociología, así como de las páginas web de los departamentos de sociología, para apoyar la afirmación de que la conciencia, el conocimiento y el interés históricos han ido disminuyendo. Una prueba particularmente interesante en apoyo del análisis es el hallazgo de que los miembros más jóvenes de la ASA son mucho menos propensos a unirse a su sección histórica que los miembros más antiguos y eméritos. En opinión de Albanese, es muy probable que esta tendencia continúe, perjudicando al campo. El artículo considera algunos posibles factores explicativos, como la dificultad de construir una carrera como sociólogo histórico y la creciente presión para publicar a menudo durante los estudios de postgrado y en la primera etapa de los nombramientos de titular.

Srdan Prodanovic defiende una interpretación no determinista del influyente y controvertido concepto de "habitus" de Pierre Bourdieu. Según el autor, las acusaciones



de que Bourdieu es un determinista se basan en una filosofía "incompatibilista" que sólo ve dos posibilidades: la acción social humana o es libre, o no lo es. En respuesta a ello, Prodanovic sostiene que existe una alternativa "compatibilista". Para defender esta idea, el autor se basa en los trabajos sobre "deseos de segundo orden y evaluaciones fuertes" de los filósofos Charles Taylor y H. G. Frankfurt. Prodanovic concluye que estos recursos intelectuales nos permiten ver que el "habitus" puede estar determinado por factores ambientales, pero también puede, simultáneamente, fomentar el libre albedrío que conduce a un cambio social significativo.

Bianca Manago considera los posibles beneficios, junto con los costes potenciales, de los procesos propuestos de preregistro y registro de los planes de investigación. Un contexto significativo para el debate es lo que se ha denominado la "crisis de la replicación", es decir, la creciente incapacidad de los investigadores para replicar o validar los hallazgos en la literatura profesional. La adopción de políticas de preregistro o registro amplía el proceso de revisión por pares de los diseños de investigación en lo que respecta a métodos, técnicas de muestreo, variables predictoras y dependientes, hipótesis de trabajo, etc. Manago reconoce que estos enfoques podrían ser más adecuados para ciertos tipos de estudios, quizá especialmente los análisis cuantitativos, que para otros, como los que aplican una orientación de "teoría fundamentada". El artículo también señala las dificultades que podrían derivarse del uso del preregistro o registro, entre ellas la necesidad de más revisores de revistas en un momento en que ya hay escasez de revisores, así como el aumento de los requisitos burocráticos para los investigadores. En el lado positivo, el autor concluye que un mayor uso del preregistro y el registro podría aumentar la credibilidad de los resultados de la investigación entre el público en general.

***1/ Is a Sociology of Hope Possible? An Attempt to Recompose a Theoretical Framework and a Research Programme. Por Autores: Guido Gili & Emiliana Mangone [pags. 7–35]***

#### *Resumen*

Los cambios sociales del siglo pasado, especialmente tras la Segunda Guerra Mundial, han llevado a los pensadores a imaginar una antropología filosófica centrada en el concepto de esperanza. Desde perspectivas muy diferentes, autores como Ernst Bloch, Erich Fromm y Hannah Arendt entendieron que la esperanza está profundamente relacionada con la condición y el destino de la humanidad. Diversos sociólogos han desarrollado conceptos estrechamente ligados a la esperanza: acción, cambio social, utopía, revolución, emancipación, innovación y confianza. Sin embargo, aún no ha surgido un análisis coherente y sistemático. Retomando los hilos de esta reflexión rica pero fragmentaria, este artículo pretende esbozar los rasgos de una "sociología de la esperanza" como herramienta para interpretar críticamente la sociedad actual y los procesos de cambio que la atraviesan, partiendo de algunas preguntas cruciales: ¿Quiénes son los actores y portadores históricos de la esperanza? ¿Cuáles son las principales formas sociohistóricas de la esperanza? ¿Qué condiciones sociales, políticas y culturales favorecen el surgimiento y fortalecimiento de esta disposición? ¿Cuáles son sus efectos y consecuencias en la vida personal y social?

***2/Founding Women, Sociology, and Hope. Por Adrian Scribano [pags. 36–55]***



*Resumen*

Desde la perspectiva de las revoluciones, las utopías y/o el optimismo, la lógica de la transformación del futuro ha sido uno de los ejes en los inicios de las ciencias sociales de los siglos XIX y XX. Si se entiende la esperanza como una práctica de anticipación del futuro, en el sentido que le daba Ernest Bloch, es fácil ver cómo estas acciones que realizan y "preforman" la conexión entre pasado, presente y futuro adquieren un interés especial para la sociología.

En este artículo tomaremos como plataforma de reflexión el pensamiento de Harriet Martineau (1802-1876) y Charlotte Perkins Gilman (1860-1935). Ambas, desde perspectivas diferentes, tematizan la esperanza como emoción, práctica social y pauta de comportamiento, lo que ofrece una inmejorable posibilidad de reflexión sobre la esperanza en la actualidad.

El objetivo del artículo es reconstruir la noción de esperanza desde la perspectiva de las mujeres que dieron origen a la teoría sociológica, retomando el pensamiento de las autoras mencionadas y presentando algunos tópicos centrales necesarios para construir una sociología de la esperanza.

Para alcanzar este objetivo, se ha seguido la siguiente estrategia argumentativa (a) se establece qué constituye un "clásico" sociológico, y en qué sentido Martineau y Perkin Gilman lo son; (b) se presenta la esperanza según Harriet Martineau; (c) se sintetiza el concepto de Esperanza según Charlotte Perkins Gilman, (d) se desarrollan algunas pistas para la sociología de la esperanza, a partir del pensamiento de Martineau y Perkins Gilman; y (e) se resumen algunas notas para una sociología de la esperanza.

***3/ Hope in the Sociological Thoughts of some Founding Fathers. Por Silvana Greco***  
[pags. 56-75]

*Resumen*

No todas las esperanzas son iguales. Para la religión cristiana, la esperanza es una virtud teologal, y se refiere a la expectativa de la vida futura, más allá de la muerte. Con la transformación de la sociedad europea en sentido laico y el auge del individualismo entre los siglos XVII y XVIII, la esperanza se convierte en un programa de transformación política y social, dirigido a este mundo. En mi contribución rastreo la aparición del concepto de esperanza en el pensamiento social y, posteriormente, en la sociología. Mi análisis comienza con la *Philosophie sociale* (París, 1793) de Moses Dobruska (1753-1794), un texto pionero y en gran medida pasado por alto que funda una nueva visión de la ciencia social. Tras Dobruska, dedico mi atención a los grandes pensadores de principios del siglo XIX, Henri de Saint-Simon (1760-1825) y Auguste Comte (1798-1857), para pasar después a la obra de Émile Durkheim (1858-1917). Se trata de una perspectiva histórica hasta ahora descuidada, que permite apreciar la construcción de una idea de esperanza que se libera de los condicionantes religiosos y se orienta hacia la sociedad y los individuos que la habitan, y que anticipa las utopías y los fracasos de las ideologías sociales del siglo XX.

***4/ The Emotions of Hope: From Optimism to Sanguinity, from Pessimism to Despair.***



*Por Warren TenHouten* [págs. 76-100]

### *Resumen*

El concepto de esperanza se ha convertido en un tema de creciente interés en muchos ámbitos de la investigación y la teoría sociológicas, motivado en parte por la creciente percepción de un futuro incierto dado el deterioro del tejido social de las sociedades contemporáneas. Se ha teorizado que la esperanza es principalmente una valoración cognitiva de una meta-intención, un estado mental basado en la perspectiva de que algún objetivo, resultado o situación deseados se harán realidad, y en el que los obstáculos, las obstrucciones y las circunstancias imprevistas, incluso el destino, pueden determinar el éxito o el fracaso. Se evalúa críticamente la teoría cognitivista de la esperanza como algo que implica necesariamente agencia y planificación, y se argumenta que la esperanza, aunque no es en sí misma una emoción, es un fenómeno cargado de afecto. Los teóricos de la esperanza no han investigado sistemáticamente las emociones específicas que podrían estar implicadas en la esperanza. Para abordar esta laguna, se presenta una teoría sociológica de las emociones de la esperanza. Esta conceptualización utiliza la teoría de las emociones básicas y la clasificación jerárquica del autor de emociones primarias, secundarias y terciarias. A medida que lo que se espera se percibe con creciente optimismo o pesimismo, surgen grupos opuestos de emociones -las emociones de nivel terciario de la sanguinidad y la desesperanza- en los polos de tendencia hacia la esperanza, el optimismo y la desesperanza. La sanguinidad incluye en su significado las emociones primarias aceptación, alegría-felicidad y anticipación, y las emociones secundarias optimismo, fatalismo y amor. Pero si el pesimismo se produce porque los planes se deshacen y los obstáculos se vuelven insalvables, la sensación de desesperanza pasa a incluir un conjunto opuesto de emociones, formado por las emociones primarias asco, tristeza y sorpresa, y las emociones secundarias soledad, decepción y conmoción. La angustia es un recurso positivo, pero puede convertirse en patológico si se basa en un sentimiento irreal de exceso de confianza. La naturaleza fenomenológica de la desesperación se explora en términos del colapso de los propios recursos sociales e implicación social, la desaparición del propio mundo social y la desintegración de la autorrepresentación. Se analiza la naturaleza ambigua de la esperanza, ya que lo que se espera suele ser abstracto y mal definido, de modo que la realidad de una esperanza, hecha realidad, puede diferir de lo imaginado y puede implicar un autoengaño respecto a la realidad sociomoral de lo que ha sucedido realmente.

*5 / Hope and Paradox in Contemporary Chinese Society: A Moment for Cultural Transformation? Por LI Linyan & Cheng Boqing* [págs. 101-122]

### *Resumen*

China, en medio de grandes cambios, se ha transformado y a la vez ha permanecido inalterada. La sociedad china está rebosante de esperanza, pero también se enfrenta a muchos retos. En particular, la esperanza del pueblo chino es paradójica. Por un lado, la mayoría de ellos confía en el gran rejuvenecimiento de la nación china; por otro, ante su propio futuro personal, se encuentran en un estado de pesimismo. ¿Cómo entender esta situación? Este artículo lleva a cabo el análisis sobre esta cuestión desde cinco aspectos. En primer lugar, revela el contexto objetivo de la formación de la esperanza exponiendo





los cambios estructurales de la sociedad china desde la reforma y la apertura. En segundo lugar, se analiza la evolución del mundo espiritual de los chinos en torno al individualismo y el consumismo, relacionado con el esquema subjetivo de la esperanza. En tercer lugar, se considera al Sueño Chino en términos de provisión de significado social y construcción de una comunidad de esperanza. En cuarto lugar, se analiza el orden mental a partir de la deficiencia moral y la tensión estructural de la sociedad china. Por último, examina las situaciones y esperanzas de las principales clases sociales en la economía de plataforma. La cultura china lejos de presentarse reacia ante las paradojas, se encuentra habituada a convivir con ellas y a buscar oportunidades para atravesarlas. Desde el punto de vista cultural, la mayor esperanza de China reside en su espíritu de superación constante a lo largo de la dinámica intergeneracional.

**6 / De las formas espaciales a la percepción: Revisión de la teoría del espacio de Georg Simmel. Por Viktor Berger [pags. 123-146]**

*Resumen*

Entre los fundadores de la sociología, fue Georg Simmel quien aportó el análisis y la teoría del espacio más exhaustivos. Este artículo pretende reconstruir la teoría espacial de Simmel y sus observaciones de las relaciones espaciales. El sociólogo alemán se ocupó de la espacialidad de tres maneras. En primer lugar, intentó proporcionar una teoría social sistemática del espacio; en segundo lugar, el análisis de las relaciones espaciales posibilitó su diagnóstico de la modernidad; en tercer lugar, se ocupó de las constituciones subjetivas del espacio en sus escritos ensayísticos más breves. Este artículo sostiene que la importancia de esta tercera línea para la comprensión sociológica del espacio rara vez ha sido reconocida en el ámbito de la sociología. Además, también muestra que, a pesar de la diversidad de perspectivas, existe una coherencia subyacente en la teoría del espacio de Simmel. Como resultado, se hace evidente que Simmel no sólo fue pionero en la conceptualización del espacio desde un punto de vista sociológico, sino que su teoría del espacio sigue siendo inspiradora y relevante en la actualidad para interpretar el entrelazamiento de las relaciones sociales y espaciales.

**7 / The Future of Historical Consciousness in Sociology. Por Anthony Albanese [págs. 147-175]**

*Resumen*

El presente artículo examina la posición periférica y el futuro de la conciencia histórica en la sociología. Aunque muchos sociólogos consideran que la investigación meta-histórica carece de propósito y es de carácter autoindulgente, yo sostengo que preservar la imaginación histórica puede contribuir a la sociología al fomentar la coherencia disciplinar, evitar la regurgitación intelectual y comprender las batallas intelectuales previas de las cuales surgió el discurso científico actual. A pesar de estas ventajas, el conocimiento meta-histórico está gravemente subvalorado en la sociología contemporánea y, como demuestro presentando datos tanto de la Asociación Americana de Sociología (ASA) como de las páginas web de los departamentos, es probable que dicho conocimiento siga desvaneciéndose más de lo que ya lo ha hecho. Algunos académicos han tomado



nota de la actual falta de curiosidad histórica en la sociología, aunque esta observación sólo se ha fundado en impresiones. Por tal motivo, este artículo dota las mencionadas impresiones de una base empírica, y presenta un respaldo indicativo para la expectativa de que la conciencia histórica se deteriorará aún más en el futuro de la sociología. Este futuro poco prometedor para la historia de la sociología ha recibido poca atención en el discurso reciente, aunque este artículo da razones para que los sociólogos deliberen sobre las consecuencias potenciales que conllevaría el continuo marchitamiento de la conciencia histórica. En ese sentido, se discuten las implicaciones disciplinarias relativas a la muerte de la imaginación histórica.

**8 / *Habitus and Higher Order Desires: Going Beyond Determinism.* Por Srđan Prodanović [págs. 176-192]**

*Resumen*

En este artículo, intentaré abordar las habituales objeciones dirigidas contra el determinismo de la noción de habitus desde una perspectiva un tanto diferente. Uno de los argumentos más comunes que se encuentran en este tipo de alegaciones es que Bourdieu pretendió sin éxito reconciliar los aspectos objetivos y subjetivos de la vida social bajo una única noción. Según los críticos, el habitus no es una solución válida al debate estructura versus agencia sencillamente porque no puede estar determinado a la vez por la estructura social y abierto a la contingencia de las interpretaciones subjetivas autónomas del mundo social. Demostraré que esta crítica a Bourdieu se inspira en realidad en la filosofía incompatibilista, que sostiene que, en lo que respecta a la acción humana, tanto el determinismo como el libre albedrío pueden ser ciertos pero no convergentes. Sin embargo, los sociólogos que, al criticar la forma en que Bourdieu entiende el habitus, siguen la línea de razonamiento incompatibilista suelen pasar por alto el lado compatibilista de este viejo debate de la filosofía moral. A este respecto, argumentaré que el relato compatibilista de Frankfurt y Taylor sobre los deseos de segundo orden y las evaluaciones fuertes, es capaz de contribuir a una mejor comprensión sobre cómo el habitus puede estar determinado por factores sociales contextuales y, al mismo tiempo, no sólo fomentar el libre albedrío, sino también proporcionar una visión teórica de las formas radicales de cambio social.

**9 / *Preregistration and Registered Reports in Sociology: Strengths, Weaknesses, and Other Considerations.* Por Bianca Manago [págs. 193-210]**

*Resumen*

Tanto dentro como fuera de la sociología se habla de métodos para reducir las posibilidades de error y mejorar la calidad de la investigación; uno de ellos es el preregistro y su contrapartida, los informes registrados. El preregistro es el proceso donde se detallan las preguntas de investigación, las variables, los planes de análisis, etc. antes de llevar a cabo la investigación. Los informes registrados van un paso más allá, ya que un artículo se revisa en función de los aspectos meritorios de estos planes, no de sus resultados. En este manuscrito, detallo los puntos fuertes y débiles de los informes preregistrados y registrados para mejorar la calidad de la investigación sociológica. Concluyo



considerando las implicaciones de una adopción a nivel estructural del prerregistro y los informes registrados. Es importante destacar que no recomiendo que todos los sociólogos utilicen los informes de prerregistro y registro para todos los estudios. Más bien, discuto las potencialidades y las limitaciones reales de los informes prerregistrados y registrados para el sociólogo en particular y la disciplina en general.

### *Referencias*

Skoll, G. et al. (2022). Ukrainian war. Documentos de Trabajo del CIES,15. ISSN 2362-2598. <http://estudiosociologicos.org/portal/ukrainian-war/>

